

## **Desinformación en la Historiografía y su Relación con la Prensa: una Revisión Crítica de sus Implicaciones**

---

### ***Disinformation in Historiography and its Relationship with the Press: a Critical Review of its Implications***

**Carlos Patricio Herrera-Toro<sup>1</sup>**  
Investigador Independiente -Ecuador-  
[carlosherreratoro58@gmail.com](mailto:carlosherreratoro58@gmail.com)

847

#### **Resumen**

El presente trabajo muestra la incidencia usualmente negativa de la prensa en temas de carácter historiográfico por: difusión de información errónea, sin un proceso científico; por falta de disponibilidad de fuentes precisas y contrastables; o, por recolección inadecuada de datos, sin la participación de profesionales o concedores probos, sino con aquella obtenida de fuentes poco confiables. El método de investigación es analítico-descriptivo. El análisis es bibliográfico sistemático. La información responde a textos académicos y periodísticos, seleccionados en función de los objetivos de la investigación y su relación con el tema de la desinformación, sus vicios y la manera en la que influyen los medios en la opinión pública. Se aborda, también, la manipulación de la información histórica con

---

<sup>1</sup> Becario de la carrera de Diseño, Arte y Comunicación Digital en el Instituto Universitario de Artes Visuales [IAVQ] y del programa "Todas las voces cuentan" del Consejo de Comunicación. Carlos Patricio Herrera Toro, periodista, escritor e investigador, miembro correspondiente de la Casa de la Cultura de Cotopaxi y columnista en los periódicos: Molinos Monserrat, Primicias EC y El Eminente -México-. Autor de libros de investigación histórica como: Las tres vertientes de la Mama Negra; Cotopaxi Tenis Club, 100 años de historia; Latacungueños con sangre de máchica. Poeta y novelista. Ganador de premios y reconocimientos a nivel local, nacional e internacional. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-2633-5701>

fines ideológicos –políticos, religiosos, etc.–, o cuando se la utiliza para sustentar un sistema de pensamiento. Además, se revisa la importancia de la prensa como fuente documental de investigación histórica y sus implicaciones. Se concluye que el campo histórico es una temática no llevada de forma profesional y científica por parte de los profesionales de la comunicación, y que eso genera que la desinformación en ese campo sea evidente.

*Palabras clave:* Historiografía, sustento, desinformación, periodismo.

### **Abstract**

This paper demonstrates the often-negative impact of the press on historiographical matters due to: the dissemination of erroneous information without a scientific process; the lack of available, accurate, and verifiable sources; or the inadequate collection of data, relying instead on unreliable sources without the participation of qualified professionals or experts. The research method is analytical-descriptive. The analysis is systematically bibliographic. The information is drawn from academic and journalistic texts, selected according to the research objectives and their relevance to the topic of disinformation, its flaws, and the way in which the media influences public opinion. The manipulation of historical information for ideological purposes—political, religious, etc.—or when it is used to support a particular system of thought, is also addressed. Furthermore, the importance of the press as a documentary source for historical research and its implications are examined. It is concluded that the historical field is a subject not handled professionally and scientifically by

communication professionals, and that this generates evident misinformation in that field.

*Keywords:* Historiography, academic, misinformation, journalism.

## 1. Introducción

El quehacer historiográfico es una actividad que tiene que regirse por principios científicos y que debe estar avalada por la aplicación de herramientas investigativas de corte profesional. Según Westberg (2025) “Los desafíos metodológicos de la historiografía se presentan con mayor precisión en términos de crítica de fuentes y los silencios, la percepción y la relevancia de los materiales utilizados” (p. 996). Como puede notarse, el investigador de historia debe conocer las herramientas que tiene a disposición, para saber manipularlas con la objetividad requerida. Es importante señalar que una indagación de este tipo requiere de erudición, ya que un trabajo de historia suele tener implicaciones morales, éticas y de identidad para la sociedad a la que se dirige.

La historiografía no es una ciencia que parta desde cero, sino que las investigaciones se sustentan tanto en aportes de autores predecesores, así como también en ciencias colaborativas -interdisciplinaridad-. Este proceso hace que la historia tenga que a veces ser reescrita o reevaluada. “Una investigación histórica arranca desde conocimientos previos que tienen que ser juzgados y sopesados por un ojo crítico” (Pérez Piñon, 2022, pág. 154). La historiografía va actualizándose conforme van apareciendo teorías nuevas, y no siempre se queda en tal

o cual versión. Para Tkocz & Trujillo (2021): “la historia parece ser un discurso continuo, no absoluto” (p. 122). Esto sucede porque la historia no es como una ciencia exacta, con resultados inequívocos, sino que tiene que recurrir a inferencias de carácter lógico.

Sin embargo, existe un problema cuando se realiza un proceso de investigación: los descubrimientos y nuevas teorías tardan en salir a la luz pública y suelen quedarse en el ámbito académico. La prensa y las redes sociales no se actualizan debidamente, y aunque en el campo profesional se manejan teorías más precisas, el público sigue consumiendo conceptos atrasados o con sesgo. Para Sánchez Jaramillo (2025) “Las investigaciones de carácter historiográfico pueden presentarse incompletas o distorsionadas en las plataformas más accesibles para la comunidad” (p. 57). Muchas veces, el periodista recoge datos históricos de fuentes accesibles, pero dudosas –blogs, páginas sin autor–. Para Suárez & Cruz (2023) “Los errores en datos históricos dentro de la prensa suelen derivarse de la falta de verificación, contextos incorrectos y la prisa por publicar” (p. 65). La información no se contrasta, y se popularizan datos que suelen no tener un aval confiable. De acuerdo a Tusa & Durán (2020) “La inmediatez y la búsqueda de clics suelen primar sobre la verificación, permitiendo que bulos e información manipulada se viralicen en redes y medios” (p.115).

La prensa no es culpable de los datos incorrectos, pero sí es responsable de difundir información no verificada. La carga es compartida, tanto para el que lo emite como el que lo publica algo sin contrastación. Para García, Suárez,

& García (2025), cuando una información no verificada o incompleta llega al público a través de los medios, esta pasa a ser fuente de información de terceros, los cuales tienen a dichos datos como incuestionables. Es importante señalar que el citar al autor de la información es algo que blindo al medio de la culpa por la desinformación; no obstante, la sociedad, generalmente, no se fija en la fuente de información, simplemente llega a creer lo que dice el medio. Según León & Rivera (2022) “La prensa escrita y digital actúa ante la sociedad como el lugar, por excelencia, donde se registran los sucesos de forma inapelable, construyendo con ello la memoria colectiva y fomentando identidades nacionales” (p. 67). La influencia de la prensa en la ciudadanía es lo que hace menester que el profesional de comunicación verifique la información antes de emitirla, ya que el lector va a creer lo que manifieste.

El presente estudio tiene como objetivo el analizar la implicación y responsabilidad que tiene la prensa en la emisión de datos históricos errados o incompletos, provenientes de fuentes dudosas o no contrastadas con estudios análogos. Lo que se pretende es poner en manifiesto la problemática de la desinformación en el campo histórico, dadas por una actividad periodística incompleta. La revisión de textos y bibliografía relacionada, se ha realizado en torno a la problemática de la desinformación y en la necesidad de mejorar la recolección de datos de carácter historiográfico para que la desinformación en este aspecto no proliferen en la sociedad.

## 2. Desarrollo

### 2.1 *Desinformación en el Campo de la Historiografía*

Los procesos historiográficos se desarrollan por medio de un trabajo profesional y científico, con fuentes de información que se van discerniendo conforme el investigador va sopesando su validez. No obstante, el conocimiento generado puede no trascender en la sociedad y a veces no sale del espacio académico. La ciudadanía se queda ajena a los nuevos descubrimientos, y, generalmente, tiende a repetir lo que ha escuchado del vulgo. “La desinformación implica la reinterpretación sesgada de eventos, rumores o la creación de teorías conspirativas que se difunden rápidamente” (Tusa & Durán, 2020, p. 120). La distorsión en los datos de carácter histórico no vino con la modernidad, sino que se ha desarrollado a lo largo de la historia. Para Barragán & Bellido (2019):

Las *fake news* han sido utilizadas por los grandes poderes políticos desde el comienzo de la Historia. Un ejemplo muy sonado fueron las noticias relacionadas con las atrocidades cometidas por el bando alemán durante la Primera Guerra Mundial, utilizadas por el bando aliado como propaganda para convencer a la opinión pública y los países neutrales (sobre todo, Estados Unidos) de la necesidad de la guerra. (p.433)

Los problemas de la desinformación en el campo de la historiografía han sido múltiples, y pasa porque suele utilizarse información histórica sesgada o incompleta para justificar algo.

Para Astudillo Muñoz (2024) “La desinformación es un término más amplio, más abarcador, que incluye cualquier información falsa que se difunde con o sin la intención de engañar al público” (p.58). Muchas veces, el mismo historiador desinforma por falta de fuentes primarias o por la emisión de teorías poco sustentadas. Al omitirse la ausencia de fuentes puede generarse un proceso de desinformación, ya que quien consume la investigación va a entender que todo lo indicado ha seguido un proceso científico, cuando no es así.

En Ecuador, la desinformación en el campo historiográfico está muy extendida, lo que ha ocasionado que muchos elementos de la cultura desaparezcan o corran el riesgo de hacerlo. Muchos elementos culturales del Ecuador actual son víctimas de una metamorfosis atomizada que promueve elementos falsos en lugar de los originales. Según dice Estupiñán Viteri (2025): el país se enfrenta a un proceso de deformación o desaparición de muchas de sus tradiciones y saberes. Se ha sufrido un menoscabo en lo que se refiere a sus tradiciones, referencias históricas e identidad. Esto es verdad, muchos de los conocimientos más extendidos, o tienen contraparte o han sido desmentidos por completo, sin que esta nueva información llegue hasta los usuarios. Descalzi (1990), en su trabajo sobre las incongruencias históricas más comunes de la ciudad de Quito, opina que algunos errores han pasado por tradición a las nuevas generaciones y que desmentirlos es una tarea titánica. La forma en como una mentira histórica llega a popularizarse y mantenerse en la memoria colectiva puede estar relacionada con la inferencia que tenga con asuntos patrióticos o del desarrollo de la identidad.

De acuerdo con Karolys (2005) “En cuanto a los desvíos, la proyección más agresiva y destructora es la aculturación. Mediante ella, el legado histórico acaba distorsionado o suprimido por un falso legado, impuesto bajo el tutelaje brutal del testimonio acomodado a conveniencia” (p. 76). Para este autor, las versiones que se emiten con sesgo son las que carcomen a las investigaciones y argumentos serios. Los historiadores no reciben el reconocimiento menester, porque sus deducciones no salen a la luz y no se puede superar los bulos históricos que se han popularizado. Es en este aspecto que la prensa, como se verá a continuación, ha tomado un papel preponderante.

## **2.2 La Prensa y su Rol en el Proceso de Desinformación en el Campo de la Historiografía**

Los medios de comunicación han sido, por antonomasia, los canales por los que la información ha fluido desde su fuente principal hasta la sociedad. Por ellos es que, en casos, como el historiográfico, se ha proliferado la mayoría de datos que la ciudadanía cotidianamente maneja. León & Vélez (2021) opina que la información, especialmente los que utilizan las plataformas digitales, tienen inmediatez para llegar al usuario, llegando su credibilidad a ser incuestionable. Dice también que por esta situación la prensa puede influenciar en el pensamiento de las masas y moldear los ideales de esta.

Con los alcances que ha tenido la prensa en la actualidad, ha sido más fácil que los datos equivocados de la historiografía se divulguen, y que, sobre todo, sea incuestionable su validez. Para Martínez Bara (2023) “La prensa a menudo incurre en errores de datos históricos

debido a la inmediatez, sesgos políticos, o la falta de verificación, convirtiéndose en fuentes primarias complejas que pueden distorsionar la realidad” (p. 123). Puede decirse entonces que la prensa ha hecho verdades algunos datos que carecen de rigor científico. Suele hacerse aquello porque siempre se pretende hallar algo interesante para el público, y a veces se debe falsear algún dato. Según Redmond (2018) “Si una historia no es demasiado emocional o dramática, es probable que no se popularice. La verdad suele ser aburrida”.

Los errores historiográficos promulgados por la prensa no son pocos. Uno de los más famosos es el llamado “Mapa de Vinlandia”, creado por los vikingos sobre la colonización de América antes que España, desmentido el mismo en 2018, (Canales, 2017). El “Hombre de Piltown”, se basó en un cráneo hallado en 1912, y fue considerado el “Eslabón perdido”; pero no era más que restos de un hombre del medioevo combinado con el de un orangután (Branch & Scott, 2013). En Ecuador también se han conocido de casos de falsificaciones historiográficas. El “Palacio de Atahualpa” fue descubierto en lo que es hoy el templo de San Francisco. La prensa lo publicó como cierto y eso se inmiscuyó en el acervo de las personas; sin embargo, se ha demostrado que el sitio no es inca, y que, si bien tiene, como otras construcciones de la capital, piedras aborígenes en sus bases, estas no pertenecerían a ningún palacio, sino que serían restos de construcciones que se desecharon en el periodo de la conquista española (Descalzi, 1990). Muy a pesar de ello, existen blogs y páginas de medios respetados que aseguran que el templo es aborígen.

La desinformación de carácter historiográfico por medio de la prensa tiene algunas causas, desde bulos populares hasta investigaciones con objetivos claros. Para Manrique & Borja (2025): “El investigador debe saber diferenciar las afirmaciones sustentadas de las que no lo son” (p. 921). Si bien el investigador no es experto en recolección de datos, debe saber contrastar fuentes, además que no debe precipitarse en sus conclusiones. Muchos errores surgen por la inmediatez de la información.

### **2.3 Principales Errores de la Prensa al Tratar Temas Historiográficos**

Al abordar temas historiográficos, la prensa suele tener una base de investigación, pero, en ocasiones, suele pasarse por alto algún punto de la temática abordada. De acuerdo con Vásquez, Dután, & León (2022):

Las historias falsas y la inmediatez de los hechos provocan que la labor periodística atraviese un serio problema, por no corroborar correctamente los sucesos y declaraciones que son publicadas, ocasionando que la nota y el medio de comunicación pierdan credibilidad y posicionamiento entre el público. (p. 70)

Los principales errores en los que ha caído la prensa al tratar temas históricos, de acuerdo con Terán Fuentes (2014), tienen que ver con los fines con los objetivos que el periodista se ha planteado. Estos errores son:

**2.3.1 Sensacionalismo y Amarillismo.** Proceso por el que un medio de comunicación exagera un hecho histórico y llega a deformarlo con el fin de tener una mayor audiencia. Surgió a finales del siglo XIX con la disputa entre los

diarios neoyorquinos Pulitzer y Hearst, quienes buscaban la hegemonía en ventas en la ciudad de New York. Exageraban hechos de forma deliberada. Hoy se sabe que muy poca información surgida de ellos era debidamente contrastada (Quiñónez Gómez, 2022). En la actualidad, el amarillismo en la historiografía sigue siendo utilizado, especialmente para promover alguna corriente de pensamiento.

**2.3.2 Sesgo Político y Propagandístico.** La prensa suele ser el medio más eficaz para promover ideales, posturas políticas o movimientos de índole social. Para Laje Arrigoni (2022) “Un medio masivo no dicta leyes, sino ideas, palabras, informaciones, guías de conducta, modelos a imitar, estereotipos a rechazar, esquemas morales, estéticas determinadas, etcétera” (p. 47). Para este autor, las ideologías políticas utilizan los medios como herramienta para promulgar sus principios.

**2.3.3 Visualización de Datos.** Esta herramienta porcentual y numérica es utilizada para datos historiográficos. Generalmente conduce a confusiones, si es que no se señala generalidades que afecten su correcta interpretación. De acuerdo con Fernández & Rodríguez (2022) “La fe de erratas a veces no sirve de nada cuando el dato numérico mal interpretado se ha difundido de manera masiva” (p. 127). Es importante señalar que muchos términos en la redacción pudieran también dar información errónea: «millones de personas» o «miles de ciudadanos», puede tener sesgo porque se enaltece a la multitud, mientras que frases como «un puñado de personas», puede minimizar al grupo referido.

**2.3.4. Fuentes y Conservación.** Muchas veces los periodistas deben acceder a documentación de fuentes primarias, puesto que hay archivos y textos que no han sido abordados por historiadores de profesión o porque son recién descubiertos. El investigador debe saberlos manejar. Muchos repositorios no son debidamente conservados, y mucha documentación se pierde víctima del moho, la humedad y el polvo. También hay textos que dejan de ser legibles, se extravían hojas o ejemplares de las colecciones, etc. El investigador está en la obligación de deducir lo que tiene a disposición. Muchas veces se malinterpretan los vacíos existentes en ellos, y el periodista emite una información sesgada por no saber manejar sus silencios (Ocaña Lacal, 2020, p. 310).

**2.3.5. Falta de Verificación de Fuentes.** Es uno de los errores más comunes en el periodismo actual, ya que cuando un comunicador requiere un dato de carácter histórico, recurre a fuentes, muchas de ellas sin aval científico. Para Rivas Zambrano (2023) “Las fuentes históricas deben gozar de confianza y garantía para que sean expuestas” (p. 6). Muchos de estos datos históricos no son relevantes para la información que se va a emitir (origen de una fiesta patronal, fundación de una urbe). El periodista busca entonces cualquier fuente, y muchas de ellas están sesgadas o incompletas. Aunque el dato histórico sea errado, puede llegar a popularizarse y ser fuente de consulta. Paredes Ortega (2012) asegura que “Un dato histórico equivocado, incluso sin serlo a propósito, puede generar errores posteriores en la percepción de la situación estudiada” (p. 37).

**2.3.6 Errores Gráficos.** La información de carácter histórico que se presenta en un medio de comunicación debe tener coherencia en la totalidad de sus componentes. Muchos de los eventos relatados pueden tener acompañamiento de imágenes o audios originales o creados con IA o algún editor; no obstante, estas deben tener relación con lo escrito y no alterar lo que se está manifestando. Según (Heras & Fernández2025) “La tecnología que tienen a su disposición los profesionales de la imagen y el nivel de exigencia al que están sometidos, hace que algunos de ellos recurran a modificar la foto, a adulterarla o a manipularla”.

#### **2.4 Las Fake News**

Es una locución inglesa que significa “noticia falsa”. Se utiliza para definir a cualquier información maliciosa, dañina o que pretende crear un ambiente de incertidumbre en la sociedad. En el ámbito de la historiografía las *fake news* han sido utilizadas para propiciar la implementación de alguna ideología o para justificar algún proceso. Según Bautista Páez (2021), la historiografía no está exenta de las noticias maliciosas, por lo que los investigadores deben saber manejar estos ataques y responder con eficiencia, profesionalismo y ética.

Las *fake news* de datos históricos han proliferado en las redes sociales, muchas de ellas solamente se replican sin que haya siquiera intención de desinformar por parte del usuario. En la mayoría de casos, lo que se hace es poner palabras falsas en boca de tal o cual autor o personaje famoso, crear humor o consciencia sobre algún tema con la presentación adulterada de un hecho histórico. No obstante,

hay publicaciones que obedecen a intereses más grandes, como políticos o religiosos, y es allí cuando las *fake news* llegan a ser preocupantes.

Se ha podido palpar la utilización de *fake news* a lo largo de la historia. “Octavio encontró su baza para hacerse con el poder, haciendo correr bulos y rumores sobre la supuesta pérdida de juicio de Marco Antonio que, rendido a los encantos de su amante, actuaría contra los intereses de Roma” (FECYT, 2023). Ya en épocas más recientes también ha suscitado algo parecido. “El periódico The Sun de Nueva York publicó que el astrónomo John Herschel había descubierto vida inteligente en la Luna –incluyendo hombres–murciélago– a través de un telescopio avanzado, lo que resultó ser totalmente inventado”. Es importante señalar que en la época de redes sociales las noticias falsas han aumentado en cantidad e intensidad. Según Pérez & Pedrero (2021) “Las redes sociales han fungido como sustitutos digitales de los medios de comunicación, puesto que han sabido ganar terreno en rapidez, cantidad, frecuencia y presencia” (p. 72).

En Ecuador, las *fake news* no han estado ajenas. El caso más popular es el de «Radio Quito». De acuerdo con Rodrigo Mendizábal (2021), el 12 de febrero de 1949, la difusora en mención emitió en su espacio de radionovela una adaptación de la obra de ciencia ficción de H.G. Wells: «La Guerra de los Mundos» (1898). No obstante, la emisión fue tan convincente que la gente creyó que los marcianos invadían Ecuador, primero apareciendo en Galápagos, luego, atacando la ciudad de Latacunga, y, finalmente, llegando a Cotacollao, en la ciudad capital. Salieron los

oyentes a refugiarse en las montañas, como lo habían pedido las autoridades, que no eran tales, sino actores que los interpretaban. Muchas personas perdieron la vida en la huida y toda la ciudad entró en crisis. Los locutores de la radio aclararon que era solamente una radionovela y al darse cuenta los ciudadanos de que la invasión había sido ficticia, rodearon la radio y la quemaron, junto con el periódico El Comercio. Perdieron la vida allí cinco personas en el incendio. Solórzano (2025), en el Periódico El Diario dice que “Al amanecer del 13 de febrero, el centro de Quito parecía, irónicamente, una ciudad invadida por fuerzas de otro mundo, pero había sido presa de la ira de una noticia falsa” (p. 21).

### **2.5 La Cita de la Fuente y la Evasión de Responsabilidad**

La historiografía tiene varias maneras de obtener información. Sus fuentes ayudan a que los estudios o trabajos que las citen tengan el aval necesario para la confianza menester; no obstante, un trabajo de investigación histórica no es la última palabra en cualquier asunto tratado, sino que es posible que haya autores con trabajos más adelantados y que tengan mucho que decir al respecto. De acuerdo con Sánchez Jaramillo (2025): “El conocimiento que el historiador tiene del pasado es indirecto, el conocimiento histórico se caracteriza porque sus hechos primordiales no pueden ser observados sino inferidos” (p. 57). Muchas veces los vacíos que tienen las investigaciones de carácter historiográfico son presa fácil de la especulación, por lo que es menester que el periodista que cita una teoría sepa señalar de dónde obtuvo la misma.

Las fuentes no tienen el mismo valor historiográfico. Las primarias son más valiosas por ser las que guardan la prueba fidedigna de algo, y, por antonomasia, tienen más peso. Por su parte, las secundarias, aunque tienen importancia, siempre deben demostrar que sus deducciones fueron realizadas con procedimientos científicos y análisis no sesgados. Camuñas García (2020), al referirse a las fuentes secundarias dice que: “Habrà que tener en cuenta, en este caso, el momento en que se han realizado dichos estudios, ya que, por estar separados en el tiempo de los acontecimientos no son necesariamente objetivos” (p. 9).

Es por esta razón que la cita de la fuente es esencial en una investigación periodística, ya que, al señalarla, el lector puede juzgar si estas son fidedignas o si tienen sesgo. Sin embargo, el peso de la culpa recae sobre el periodista, ya que, independientemente de si señala las fuentes de investigación, este debe saber sopesarlas y buscar las que tengan los argumentos más sólidos. No es lo mismo citar a un investigador de trayectoria que a uno de dudosa procedencia.

Citar al autor de un trabajo permite que se sustente una investigación, además de que no exista plagio, y también ayuda a la verificación de la información aportada. Sin embargo, como en todo proceso, el investigador debe conocer la procedencia de la fuente citada, y debe solamente colocar en su trabajo los datos que tengan mayor apariencia de verdad y que puedan ser corroborados.

## **2.6 Ejemplos de Desinformación Historiográfica en la Provincia de Cotopaxi**

La desinformación en el campo de la historiografía es algo muy común en los países de Latinoamérica. Amado Suárez, (2022) opina que la desinformación es un mal que aqueja a todo el mundo, pero que, en países en vías de desarrollo, como Ecuador, se acentúan más sus efectos y su injerencia, ya que muy poco se combate y sanciona la información maliciosa y la falta de la ética periodística.

En la provincia de Cotopaxi puede hallarse sinnúmero de bulos historiográficos. Los más comunes son, los que se refieren a la toponimia. La palabra *Cotopaxi* es asimilada mayoritariamente como «Cuello de Luna» y, en menor medida como *Mama Juana*, aunque esta última carece de sustento etimológico; pero los medios la manejan como una verdad incuestionable. No obstante, basándose en diccionarios quechuas, como: Santo Tomás (1560), Valera (1586) y Torres, (1619), así como el diccionario de aimara de Bertonio (1612), Estupiñán Viteri (2025) pudo definir a esta palabra como «Luna fértil». Para ella, si bien *paxi* viene del aimara y significa luna, la acepción de “coto” no es cuello, sino papera o bocio, que es una enfermedad que, si bien aparece en el cuello, no define a esa parte del cuerpo; además, la referencia a la enfermedad puede hallarse sólo en diccionarios modernos. Coto, según Estupiñán, se traduce como *protuberancia*, y la asocia con la fertilidad femenina. Empero, podría Cotopaxi significar «Cerro de la Luna», puesto que *Coto* también aparece en los diccionarios antiguos como «Cerro»; incluso, Jijón y Caamaño opinaba lo mismo. En el caso del topónimo Latacunga sucede algo mucho más difícil, pero

que ha sido objeto de sinnúmero de aseveraciones y bulos historiográficos. De acuerdo con (Ulloa Enríquez, 2014):

Se discute si el nombre Latacunga proviene de “tajcunga” equivalente a asiento del nuevo curandero; “llactacunda”, cuello de la región; “lata cunga”, cuello resplandeciente; “la tacunqui”, cabo de hacha; “llactakunka”, dios de las aguas; del cacique “Taconque”, probable fundador de Tacunga; o “llactacunani” que quiere decir “Os entrego esta tierra”, esto último, dicho por Huayna Capac (p. 100).

*Llactacunani*, *Taconque* y *Tacunqui* son las opciones más popularizadas por la prensa y las redes sociales. Sin embargo, tras la revisión de los diccionarios quechuas de 1560, 1586, 1619 y el aimara de 1612, se ha podido establecer lo siguiente, que no sería *Llacta Cunani*, sino *Llactacungui*, ya que la frase *entregar una tierra*, aparece en el diccionario de 1560 de esa manera y no como se ha popularizado. La segunda opción que aparece en los diccionarios es *Tacunqui*, que significa mezclar, y la tercera es *Llatan cunca*, que significa «cuello desnudo». En otras palabras, no se tiene claro cuál es la definición más adecuada, pero se han fundado negocios, grupos culturales e iniciativas sociales con esos nombres, sin tomar en cuenta las investigaciones en las fuentes primarias.

La fiesta de la Mama Negra se ha popularizado no sólo en los medios de comunicación, sino también de forma oficial, en la versión de noviembre, con sus cinco personajes principales, cambio de mando y jochas, además de aducirse que su origen estaría en un grupo de afrodescendientes, liderados por una mujer de esa etnia, que habrían agradecido a la Virgen de la Merced de Latacunga. Se omite que en

realidad la fiesta original actualmente desfila en septiembre, y que existen decenas de teorías sobre su origen, de las que se ha podido identificar tres tendencias: la una que apela al origen afro, la segunda, la morisca, que asegura que la fiesta es inspirada en una fiesta española: «Moros y Cristianos», que recuerda la salida de los árabes de España, y una tercera tendencia afirma que la fiesta se originó de ritos indígenas.

Existen también otros componentes de la cultura de la provincia de Cotopaxi que tienen sesgo por desinformación histórica. Mitos y creencias que pasan como ciertos, hasta el apodo gentilicio de los latacungueños: *Mashca* tiene desinformación. Actualmente, aunque se sabe que viene del quechua, se ha popularizado la idea errónea que esta significa *ebrio*, cuando en realidad, según los diccionarios de 1560, 1586 y 1619 su origen está en la costumbre de la ciudad en elaborar y consumir *máchica* –harina de cebada–.

## **2.7. La Prensa y su Importancia como Fuente Historiográfica**

Uno de los lugares de investigación historiográfica más buscados es la prensa. Desde su invención hasta la actualidad, fue la receptora de valiosa información cultural y antropológica, ya que registró, no sólo el devenir histórico, sino también la forma de vida y de pensamiento de las sociedades. Para Terán Fuentes (2014) “La prensa escrita como fuente de información debe ser analizada desde la óptica de que no es fidedigna, sin embargo, tampoco es deliberadamente engañosa” (p. 40). Es importante señalar que la prensa no es una fuente primaria, pero a veces es el único registro que queda de un acontecimiento.

La prensa tiene sus ventajas y desventajas en el ámbito investigativo, ya que guarda el acervo, la cosmovisión y el sesgo de su autor, por lo que deben ser analizados desde una perspectiva rigurosa. De acuerdo con Acevedo & Villabona (2020) “Es constante escuchar a académicos e historiadores arrojar dudas sobre la fiabilidad de las investigaciones que hacen uso de la prensa como fuente principal por su falta de objetividad” (p. 351). Sin embargo, las publicaciones de la prensa tienen su relevancia, sobre todo, porque presentan al devenir de la sociedad tal y cómo se presentaba en ese momento. “La prensa es más que el reflejo de lo que pasa en la sociedad, es la receptora de los acontecimientos que marcaron su identidad” (Sousa Ferreira, 2018).

### 3. Conclusiones

- La desinformación en el campo de la historiografía puede surgir de publicaciones de prensa que no realizan un trabajo científico adecuado, sino que recurren a fuentes poco confiables.
- Las *fake news* son herramientas que se utiliza para promover ideologías o para desinformar. El tema histórico es muy utilizado por quienes fabrican noticias falsas.
- En la provincia de Cotopaxi se han proliferado varios bulos históricos, mismos que han sido popularizados por la prensa, a pesar de que existen investigaciones que desmienten sus aseveraciones.
- La prensa sirve como fuente de investigación histórica, por lo que es muy importante realizar un trabajo profesional, mismo que ayude a sustentar acciones o eventos que sucedieron y no se propaguen hechos falsos.

#### 4. Referencias

- Acevedo, Á., & Villabona, J. (2020). La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social. *Revista Historia y memoria*, 347-373. [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia\\_memoria/article/view/8266](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/8266)
- Alcaide, S. (13 de diciembre de 2025). Pequeños detalles de mucha importancia. *Periódico El Día*.
- Amado Suárez, A. (2022). Politización de la desinformación en contextos de información devaluada. El caso Latinoamérica. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 4-17. [https://www.researchgate.net/publication/367332777\\_Politizacion\\_de\\_la\\_desinformacion\\_en\\_contextos\\_de\\_informacion\\_devaluada\\_El\\_caso\\_Latinoamerica](https://www.researchgate.net/publication/367332777_Politizacion_de_la_desinformacion_en_contextos_de_informacion_devaluada_El_caso_Latinoamerica)
- Astudillo Muñoz, J. (2024). Desinformación: aproximación conceptual, riesgos y remedios. *Revista de la facultad de derecho de la PUCP*, 55-97. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechopucp/article/view/30027>
- Barragán, A., & Bellido, E. (2019). Fake News durante la Primera Guerra Mundial: Estudio de su representatividad en las portadas de la prensa española (ABC Madrid). *Revista de Historia y Comunicación Social*, 433-447. <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/66288>
- Bautista Páez, D. (2021). Las fake news y el oficio del historiador. La operación historiográfica en el siglo XXI. *Revista mexicana de sociología*, 161-177. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032020000500161](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032020000500161)

- Bertonio, L. (1612). *Vocabulario de la lengua aymara*.
- Branch, G., & Scott, E. (2013). Pekín, Pilttdown y Paluxy: leyendas creacionistas sobre la paleoantropología. *Revista Evolución: Educación y divulgación*, 6-27. <https://evolution-outreach.biomedcentral.com/articles/10.1186/1936-6434-6-27>
- Camuñas García, D. (2020). El trabajo con las fuentes históricas y su utilización didáctica. *Revista Universidad, escuela y sociedad*, 8-18. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revistaunes/article/view/15095>
- Canales, C. (2017). *Demonios del norte : las expediciones Vikingas*. Editorial Cervantes.
- Descalzi, R. (1990). *Cinco errores históricos de Quito*. Quito.
- Estupiñán Viteri, T. (2025). *Lenguaje y voces quechuas e híbridas para el estudio de la irrupción inca y de la conquista española de Quito*. Editorial Ecuador.
- FECYT. (09 de Octubre de 2023). Fake News a lo largo de la historia. *Periódico Fundación telefónica Fuencarrat*, pág. 1.
- Fernández, N., & Rodríguez, S. (2022). Fe de erratas. *El tratamiento del error textual y de la errata en la era digital: elogio de la corrección*, 123-141.
- Friedman, D. (11 de noviembre de 2025). *Errores estadísticos, formas en que los hechos verdaderos pueden llevar a conclusiones falsas*. <https://davidfriedman.substack.com/p/statistical-errors>
- Garcés, J. (13 de mayo de 2025). ¿Qué es la desinformación y por qué es un riesgo para la sociedad? *Periódico Tirant lo blanch*, pág. 3.

- García, D., Suárez, R., & García, A. (2025). Credibilidad de la desinformación producida usando IA desde la perspectiva de los estudiantes de comunicación en España. *Revista de Comunicación*, 183-227.
- Heras, E., & Fernández, J. (2025). Consecuencias de la manipulación fotográfica en las agencias de noticias: Associated Press, Reuters, France Press, European Pressphoto Agency y EFE. El caso del fotoperiodismo de guerra. *Revista de Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 333-351.
- Higuera, S. (21 de febrero de 2024). ¿Qué lleva a un error periodístico? Voces expertas reflexionan sobre la ética del periodismo ante casos de publicaciones falsas. *Periódico Texas Moody*, pág. 4.
- Karolys, M. (2005). La Mama Negra. En I. M. Latacunga, *Latacunga y la Mama Negra* (págs. 75-89). Artes Gráficas.
- Laje Arrigoni, A. (2022). *La Batalla Cultural*. Editorial Almuzara.
- León, L., & Rivera, D. (2022). *Influencia del periodismo digital en nuestra sociedad actual*. Universidad Estatal de Milagro.
- León, W., & Vélez, G. (2021). Inmediatez y veracidad de los hechos, un compromiso desdibujado desde el periodismo. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 295-312. <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/4455>
- Manrique, L., & Borja, J. (2025). Ciencia de datos para la historia: datificar las fuentes para una historia (predictiva). *Revista Historia y Grafía*, 914-958. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-09272025000100097](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-09272025000100097)

- Martínez Bara, M. A. (2023). Prensa y periodismo. *Revista Periodismo del siglo XXI*, 121-138. <https://repositorio.consejodecomunicacion.gob.ec/handle/CONSEJO-REP/8639?locale=en>
- Ocaña Lacal, D. (2020). Investigación histórica y acceso a los archivos. *Revista Alcores*, 305-337. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3743063.pdf>
- Paredes Ortega, E. (2012). *Historia de Cotopaxi, Tomo II*. Latacunga: SENDIP.
- Pérez Piñon, F. A. (2022). La utilidad de la historia. *Revista Debates por la historia*, 154-171. <https://revistascientificas.uach.mx/index.php/debates-por-la-historia/article/view/759>
- Pérez, A., & Pedrero, L. (2021). Retos del periodismo frente a las redes sociales, las fake news y la desconfianza de la generación Z. *Revista Latina de Comunicación Social*, 67-85. <https://nuevaepoca.revistalatinacs.org/index.php/revista/article/view/1475>
- Quiñónez Gómez, H. A. (2022). Pobreza: consideraciones sobre la cobertura periodística en medios de comunicación social. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 314-333. [http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2550-65872022000300081&script=sci\\_abstract](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2550-65872022000300081&script=sci_abstract)
- Redmond, J. (20 de abril de 2018). *3 noticias falsas que propiciaron guerras y conflictos alrededor del mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43725918>
- Rivas Zambrano, R. (2023). Sin fuentes no existe periodismo. *Revista Contextos y textos*, 5-15.

- Rodrigo Mendizábal, I. F. (2021). Los restos de la memoria: sobre la emisión de La Guerra de los Mundos en Quito. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 15-34. <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/4536/3393>
- Sánchez Jaramillo, L. (2025). La historia como ciencia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 54-82. <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134116845005.pdf>
- Santo Tomás, D. (1560). *Lexicón, o Vocabulario de la Lengua General del Perú*.
- Solórzano, F. (15 de abril de 2025). Pánico radial en Quito: falsa invasión marciana desencadenó tragedia en 1949. *Periódico El Diario*, pág. 21.
- Sousa Ferreira, A. (2018). Momento Femenino: la prensa como fuente. *Apostilla Revista Crítica de Lecturas Históricas*.
- Suárez, J., & Cruz, J. (2023). Problemas éticos de la instantaneidad informativa en el entorno digital. *Revista de la Universidad de la Rioja*, 63-74. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4248038.pdf>
- Terán Fuentes, A. (2014). La prensa como fuente histórica: el imaginario del siglo XIX con relación al progreso, la instrucción y la vulgarización de la ciencia. *Revista Caleidoscopio*, 37-53. <https://revistas.uaa.mx/index.php/caleidoscopio/article/view/517>
- Tkocz, I., & Trujillo, J. (2021). Historia y sus métodos; el problema de la metodología en la investigación histórica. *Revista Debates por la historia*, 117-140. <https://revistascientificas.uach.mx/index.php/debates-por-la-historia/article/view/14>

- Torres, D. (1619). *Arte d ela lengua quichua*.
- Tusa, F., & Durán, M. (2020). La era de la desinformación y de las noticias falsas en el ambiente político ecuatoriano de transición. *Revista científica de la USFQ*, 112-123.
- Ulloa Enríquez, F. (2014). Latacunga a través de la historia. *Revista Cotopaxi Nuestro*, 98-104.
- Valera, B. (1586). *Arte y Vocabulario en la lengua general del Perú*.
- Vásquez, D., Dután , W., & León, B. (2022). La Inmediatez y la Pérdida de Credibilidad en los Medios de Comunicación Multimedia del Cantón La Libertad. *Revista Relcomunicar*, 69-84. <https://reicomunicar.org/index.php/reicomunicar/article/view/90>
- Westberg, J. (2025). Métodos históricos en la investigación educativa: fuentes, contextualización, periodización y análisis. *Revista Internacional de Historia de la Educación*, 994-1014. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00309230.2025.2473704>